

Las víctimas de los pozos de Caudé, con nombres y apellidos

Una asociación elabora a partir de fuentes orales un listado provisional de 293 republicanos ejecutados en Teruel

Las edades de los fallecidos oscilan entre 11 y 75 años

TERUEL. "Decapitado en el frontón. Hijo de Calomarde y Magdalena". Es la escueta pero macabra información que acompaña a uno de los nombres incluidos en el listado provisional de víctimas de la represión franquista sepultadas en las fosas comunes de Teruel y sus alrededores elaborado por la Asociación Pozos de Caudé. El laborioso trabajo de recogida de información ha permitido poner nombre y apellidos a 293 republicanos asesinados durante la Guerra Civil, especialmente en los primeros meses de la contienda, en la capital y su entorno.

La gran mayoría de los cadáveres fueron arrojados a los pozos de Caudé, situados a pocos kiló-

metros de la ciudad y convertidos en gigantescas fosas comunes desde entonces. La lista, elaborada a partir de testimonios orales fundamentalmente, recoge en algunos casos el oficio del fallecido, la fecha de su ejecución y el lugar donde ésta se produjo. Aunque en muchas casillas aparece la palabra "agricultor", entre las víctimas documentadas figuran también profesores, profesionales liberales, funcionarios y políticos.

El trabajo de recopilación ha sido desarrollado durante décadas por familiares y personas interesadas en desvelar las dimensiones humanas de aquella hecatombe. Aunque en el brocal del pozo al que fueron arrojados los cadáveres

LA CIFRA

1.005

Tradicionalmente se ha utilizado la cifra de 1.005 **víctimas** sepultadas en los pozos de Caudé. La información partió de un vecino de Concué que registró en un cuaderno los tiros de gracia que escuchaba tras las descargas de fusilería.

POR MUNICIPIOS

- **Teruel:** 142 víctimas sepultadas en los pozos de Caudé.
- **Cella:** 56 ejecutados. Parte de ellos fueron enterrados en una tumba colectiva de Albarracín y el resto en los pozos de Caudé.
- **Villarquemado:** 51 víctimas que fueron sepultadas en los pozos de Caudé.
- **Otras localidades:** 28 víctimas de Gea de Albarracín, 14 de Albarracín y 2 de Aliaga sepultadas en tumbas colectivas de Albarracín y Gea y en los pozos de Caudé.

res entre capas de cal viva, figura la cifra de 1.005 asesinados, el número real nunca podrá concretarse. La Asociación Pozos de Caudé, recién creada, ha refundido las distintas listas locales, las ha depurado y las ha puesto a disposición de todos en su página web www.nodo50.org/pozosdecaude.

El presidente de la Asociación, Francisco Sánchez, nieto de un republicano fusilado en Caudé, explica que para averiguar los nombres se ha recurrido a "los abuelos de cada pueblo". Personalmente, elaboró la lista de las 56 víctimas de Cella con la ayuda de familiares y conocidos que vivieron aquellos trágicos momentos.

Uno de los principales informadores para confeccionar la lista de la capital fue Juan Montoya, un republicano que desde el presidio anotó las víctimas de la represión. "Hizo una lista de su puño y letra al ser testigo de las sacas de la prisión de Teruel. Se llevaban a los presos y no volvían a aparecer", explica Francisco Sánchez. El destino de aquellos camiones eran las fosas de Caudé.

El vicepresidente de la Asociación Pozos de Caudé, José Manuel Conejero, reconoce, no obstante, que completar la lista de los republicanos sepultados en fosas comunes es una tarea inabarcable. "La impunidad con la que se realizaban aquellas matanzas era absoluta por lo que, previsiblemente, nunca se sabrá con exactitud el número de fallecidos ni su identidad".

Los 293 nombres son sólo un adelanto de la lista de víctimas sepultadas en los pozos. El cruel mecanismo que desembocaba en las ejecuciones y en los enterramientos colectivos era similar en todos los municipios. "Se sacaba a las víctimas de sus pueblos para su traslado a la prisión de Teruel. Nunca llegaban a la cárcel porque eran fusilados por el camino y sus cadáveres arrojados a fosas comunes. También se daba el caso de cargar el camión de reclusos en la prisión turolense con la excusa de un traslado a Zaragoza o Pamplona, pero el trayecto terminaba en los Pozos", explica Francisco Sánchez.

La lista provisional de víctimas evidencia que la gran avalancha de ejecuciones se produjo en 1936, al principio de la Guerra Civil. Hay muertos de todas las edades. Desde ancianos de 75 años a adolescentes de 15, hasta llegar a un niño de 11 años ejecutado en Teruel. Las relaciones de parentesco son frecuentes, según se desprende del listado. Aparecen abuelos, padres e hijos de otras personas ejecutadas y enterradas en fosas.

En la Venta del Ratón, entre Teruel y Albarracín, se sitúa la ejecución y enterramiento de doce personas, la mitad de las cuales se apellidaba Benedicto y pertenecía a la misma familia. Los cadáveres ya no se encuentran allí. Sus familiares, durante el franquismo, los exhumaron y les dieron sepultura en el campo santo de Gea de Albarracín. "Fueron unos valientes", afirma Sánchez.

José Manuel Conejero explica que al divulgar la lista provisional de víctimas se busca una "reacción" de las familias, y que estas se pongan en contacto con la Asociación para aportar nuevas informaciones o corregir las disponibles. De este modo, los pozos dejarán de ser una fría cifra de ejecuciones para convertirse en un compendio de historias personales.

L. R.

LUIS RAJADEL



Un miembro de la Asociación Pozos de Caudé inspecciona el lugar en el que podría existir una fosa común sin investigar. HERALDO

Listas con 20.000 muertos en la batalla de Teruel

Los combatientes fallecidos en la contienda fueron sepultados en fosas de distintos cementerios

TERUEL. La batalla de Teruel, librada en el invierno de 1937 a 1938, llenó a reborar los cementerios de la ciudad y su entorno de cadáveres de soldados. Sesenta años después la Asociación Pozos de Caudé ha reunido listados con los nombres de los militares de los dos bandos sepultados en gigantescas fosas comunes repartidas por toda la comarca. En total, suman unos 20.000 nombres.

Las interminables listas de soldados republicanos y franquistas muertos en la batalla y enterrados en cementerios de la ciudad y de localidades cercanas, como Cella, Villarquemado, Monteagudo o La Puebla de Valverde pueden aclarar el destino de muchos hombres dados por desaparecidos en aquellos convulsos años. La Asociación Pozos de Caudé ha recibido 11 peticiones de ayuda de familias que buscan a desaparecidos en los frentes turolenses.

El vicepresidente de la Asociación, José Manuel Conejero, explica que cuando los listados estén informatizados los cruzarán con las demandas de colabora-

ción, como la que se refiere a Josep Pitarch, un militante de la CNT de San Quintí de Mediona (Barcelona) que se enroló en las filas republicanas a los 18 años. La familia recibió la noticia de que había perecido en un bombardeo en Alfambra. Un sobrino intenta ahora averiguar dónde fue sepultado. Otra petición llega de Alcorcón (Madrid). El sobrino de un soldado que participó en la batalla de Teruel -Luis Ruiz, natural de Las Mesas (Cuenca), que tenía 19 años al empezar la contienda- quiere saber cómo y dónde murió su tío.

Conejero explica que en los casos en los que sabe que otras en-

tidades pueden tener información sobre el destino de los desaparecidos deriva las consultas hacia esos organismos, como la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica o los grupos de trabajo sobre la batalla del Ebro.

El presidente de la Asociación Pozos de Caudé, Francisco Sánchez, indica que las listas de soldados sepultados durante la Guerra Civil tendrán, inicialmente, un carácter confidencial y, al haber sido obtenidas por procedimientos "no oficiales", deben ser sometidas a un proceso de confirmación y depuración.